

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes 1'50 pesetas
 En los demás puntos de España, 3 meses 5'00
 Extranjero, 6 meses 12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la
 imprenta de este periódico, Progreso, 5.
 Anuncios á precios convencionales.

NECESIDAD DEL PRINCIPADO CIVIL DEL ROMANO PONTÍFICE

Monografía premiada en el Certámen celebrado en Yecla el día 2 de Mayo de 1890. Por D. Vicente Calatayud y Bonmati.
 Se halla en esta Administración. Precio 0'50 pesetas el ejemplar.

ECOS DEL ALMA

Ensayos poéticos por D. Juan Bautista Pastor Aicart. Un tomo de 250 páginas en 4.º, con hermosa impresión y papel satinado de color de garbanzo. Precio 2 pesetas.

Se halla de venta en los establecimientos de D. Juan José Carratalá y de D. Pedro P. Martínez.

NOTA: El producto líquido de la venta de este libro se destina á las Hermanitas de los pobres y á las Religiosas Oblatas establecidas en nuestra ciudad.



NOS, DOCTOR DON JUAN MAURA Y GELABERT,

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Orihuela, etcétera.

(Conclusión)

Es tan poderosa, tan irresistible la fuerza de la lógica en este punto, que no ha podido sustraerse á ella la ciencia positivista de nuestro siglo. En el que nos precedió, el error no tuvo, por punto general, lógica ni audacia suficientes para aplicar su demolidora piqueta á ciertas verdades del orden moral, que, gracias á esta feliz inconsecuencia, se conservaron inocúmenes. Hoy, el error, de etapa en etapa, ha avanzado triunfante hasta las últimas fronteras de la negación; y afirma resuelta y categóricamente que no hay otras verdades que las de la experimentación material y sensible; que todas las demás, de cualquier orden que sean, no son tales verdades, sino simples ideas, meras abstracciones de nuestra mente, que mañana serán negadas y desmentidas por otras ideas y otras afirmaciones contrarias. Y, sin embargo, amados Hijos, ¡qué inconsecuencia! los

partidarios de tan crudas y demolidoras negaciones nos hablan continuamente, y en voz muy alta, de progreso, de perfección, de moralidad, de derechos, de conciencia. Nos dicen que quieren regenerar las sociedades humanas, abriendo á la libertad nuevos y espaciosos derroteros por donde podamos correr desembarazadamente á la consecución de grandes ideales; dicen que quieren abolir el imperio de la fuerza, depresiva de nuestra dignidad y atentatoria á nuestros derechos, para ponernos bajo la protección y el amparo de una legislación sabia y justa.

Quisiéramos que se nos explicasen esos maravillosos procedimientos de reforma social preconizados por la ciencia atea; quisiéramos saber cuál es la base en que han de apoyarse esas leyes *sábias y justas* con las cuales se pretende encauzar el progreso y labrar la prosperidad de las naciones. Porque, amados Hijos, si no hay moral, si no hay conciencia, si no hay verdad alguna absoluta (y nada de eso hay realmente, si no existe Dios), ¿qué valor, ni qué eficacia pueden tener las leyes? ¿En nombre de quién, ó en virtud de qué principio se impondrán éstas á la voluntad humana de suyo independiente y libre?

Recorramos brevemente los principios que la ciencia sin Dios invoca en apoyo de sus teorías políticas sociales. El principal, el que puede ser considerado como cifra y compendio de todos los demás, es, sin duda alguna, *la soberanía de la nación*. Pues bien: esta fórmula, sea cualquiera su valor político, que ni queremos ni debemos juzgar en este momento, esta fórmula, una vez negado Dios, una vez destruida la moral y la conciencia, ó nada significa, ó es la más solemne, la más auténtica condenación de las teorías ateas.

Y, sino, veamos qué significa esa frase sacramental con la que pretenden ciertas escuelas autorizar los actos del poder legislativo. ¿Significa, acaso, que el pueblo, representado por aquellos á quienes delegó sus poderes, tiene derecho á establecer y sancionar las leyes porque ha de regirse la nación? Está bien; pero las leyes vaciadas en la turquesa de esa soberanía, ¿tienen verdaderamente fuerza de obligar? ¿tienen realmente poder y autoridad para encadenar nuestras voluntades libres con el deber de la obediencia? Si no la tienen, no son verdaderas leyes; son simples fórmulas, son vanos alardes de ingenio, y, para valerme de una frase vulgar, pero gráfica, son *letra muerta*. Y, si la tienen, ¿de dónde la han recibido? ¿Acaso de la *soberanía del*

pueblo? Más ¿qué es lo que con esta frase se quiere significar? Suponemos que no se significa la *simple voluntad*, la voluntad arbitraria y caprichosa del legislador. No, no queremos, ni podemos creer que la divisa de los que tanto ensalzan la dignidad y la libertad del hombre, sea el reprochado, el odioso *sic volo, sic jubeo, sic pro ratione voluntas*. No, de ningún modo: esto equivaldría á borrar de una plumada todas las conquistas de que tanto se envanece nuestro siglo, y á renunciar de una vez y para siempre á los grandes ideales á que tan fervoroso culto se rinde. No, sino que, por el contrario, suponemos que con aquella frase se quiere significar una voluntad recta y ordenada; una voluntad que se rige por un criterio sano y elevado; una voluntad, en fin, que se inspira en altos principios de justicia y en sentimientos de profundo respeto á la dignidad y nobleza del ser humano. Más, esos sentimientos, ese criterio, esos grandes principios que se invocan cual augusta sanción de las leyes emanadas de la *soberanía popular*, ¿de dónde se derivan? ¿en qué base descansan? ¿qué valor, qué autoridad tienen, si no existe Dios, si no hay verdades absolutas, si no hay moral ni conciencia? ¿A quién no se le alcanza que sin verdades inmutables no puede haber criterio fijo? ¿que sin moral eterna é invariable, la justicia y el derecho son palabras de valor convencional y arbitrario que fácilmente se plegan y acomodan así á las pasiones del que manda, como á las veleidades y exigencias del que obedece?

De donde resulta, amados Hijos, que para las escuelas que suprimen á Dios ó que de El prescindien en el gobierno de las naciones, la autoridad y las leyes no tienen más base ni sanción que la voluntad del que manda, el mayor número de los que votan, la mayor suma de poder de los que logran imponerse, y, para decirlo en puridad, la fuerza material más ó menos disfrazada. Este es, amados Hijos, el fondo de las teorías materialistas despojadas del follaje de frases huecas y declamatorias con que se las presenta adornadas.

La sanción moral, el principio de autoridad, la conciencia del deber, firmísimos sostenes de la ley humana, elementos esenciales de toda organización social, no los tienen ni pueden tenerlos las escuelas positivistas, por más que invoquen á menudo la moral, la conciencia y el deber. No, no los tienen; porque, ya lo hemos probado, negándose á Dios, queda negada la moral, queda destruída la conciencia; y no subsiste ningún vínculo va-

ledero, ningún lazo poderoso á *ligar* la voluntad humana; queda nada más que la fuerza, la fuerza material, la fuerza bruta.

Bien se nos alcanza, amados Hijos nuestros, que los partidarios de aquellos principios no deducen de ahí semejantes consecuencias. Más ¿qué importa, si ellas por sí solas se desprenden? ¿Qué importa que esos hombres no tengan ni lógica ni valor bastante para situarse en las últimas deducciones de la ciencia atea, si hay otros más lógicos y más audaces que, atropellando por todo, ván á situarse en ellas bruscamente?

Y ¿sabéis amados Hijos, sabéis quiénes son esos hombres más lógicos y más audaces? Pues son los que tratan de derribar todo lo existente; los que han declarado guerra sin cuartel á la familia á la propiedad y al capital; los que han jurado guerra de exterminio á toda autoridad, á toda ley, á todo lo que pueda ser obstáculo á los salvajes instintos de pasiones desbocadas, sedientas de goce y de placer sensual.

Y, no lo dudéis, amados Hijos nuestros, no lo dudéis; si no se restablecen los sanos principios, si la idea cristiana, la idea católica de Dios no reaparece pronto dominando en las alturas del poder, y transmitiendo su savia regeneradora á nuestras leyes y á nuestras costumbres, esas formidables falanges anarquistas que mantienen en constante alarma á la Europa civilizada, triunfarán; y triunfarán, no precisamente por su número que de día en día se acrecienta, no por su poder cada día más fuerte y vigoroso, no por su organización cada día más robusta y temible; no, sino por su lógica, por esa implacable lógica de los principios que la ciencia atea ha depositado, cual germen fecundo en la mente y en el corazón de la generación presente.

Amados Hijos nuestros, apartad la vista de esos monstruosos errores, cerrad los oídos á las falaces sugerencias de esa ciencia atea que trabaja por arrebatarnos el tesoro de la fé religiosa, para envolvernos en las corrientes de impiedad que arrastran á las sociedades modernas hacia un abismo lleno de horrores.

Que la idea cristiana de Dios, amados Hijos nuestros, que la idea de un Dios Criador, omnipotente, Conservador providentísimo, Padre amoroso y Redentor adorabilísimo, no se aparte jamás de vuestra mente; sea el cotidiano alimento de vuestras almas, el norte de vuestros pensamientos, el imán de vuestros corazones,

FOLLETIN DE "EL ALICANTINO," 41

Al pálido brillo
 De luna espirante,
 Con ceño que espanta
 Audaz se levanta,
 Y al cielo distante
 Parece altanero
 Subir, cual lijero
 Halcón traicionero
 La presa á buscar.
 Detrás de la almena
 Dó espía cansado,
 Tristísima suena
 La voz del soldado
 Como ¡ay! dolorido
 Que sale del nido
 De un pecho angustiado
 Y, un alma buscando,
 Se pierde volando,
 La noche cruzando
 Sin rumbo, al azar.
 En tanto la senda
 Que el hado le indica,
 Sin miedo á la rienda
 Que el brío le achica,
 Va el bruto siguiendo
 Y, herido corriendo,

40 VARIEDADES

Las alas abiertas
 Que el sueño plegó.
 Allí en Occidente
 La luna se oculta;
 En el seno hirviente
 Del mar se sepulta;
 De oscura tiniebla
 La súbita niebla
 Las sombras abulta.
 Y anuncia ese velo
 Que baja del cielo
 Fatal desconsuelo
 Que amaga á Don Juan.
 El mar irritado
 Rugiendo se agita;
 Su seno alterado
 Con rabia palpita;
 Avanza en la bruma
 Vestida de espuma
 La ola maldita
 Que estréllase loca
 En pérfida roca
 Que besa su boca
 Con lúbrico afán.
 Del viejo castillo
 La mole gigante;

FOLLETIN DE "EL ALICANTINO," 37

Ni las palabras de sus labios brotan,
 Ni el eco suena de su amante voz;
 Mientras la copa del placer agotan
 De Alicante el corcel luce veloz.

Negro como la noche es el caballo
 Donde lleva su presa Juan Guillén;
 Las piedras al herir, su férreo callo,
 Viste de fuego y las divide en cien.

A Clara y al marqués su aliento inflama,
 Les envuelve en las olas de un volcán,
 Y aviva en ellos la inextinta llama
 De su amoroso y perdurable afán.

Ya la puerta de Alcoy ante su paso
 Comprado centinela franqueó,
 Y, de la luna al resplandor escaso,
 El corcel ante sí los campos vió.

Y arrastrando á la lúbrica pareja,
 Sin detener su rápido trotar,
 La puerta franca á sus espaldas deja
 El caballo, y dirígese hacia el mar.

Del marqués á la mano no obedece;
 En carrera fatal huye veloz,
 Y la tierra á su paso se estremece,
 Y tiembla el eco al repetir su voz.

Al freno y á la rienda que le guía

el fundamento de vuestras esperanzas, el fin último hácia donde vayan enderezados vuestros deseos. Por ese camino lograremos la paz del espíritu y el testimonio de la buena conciencia, que suaviza todas las asperezas de la vida terrenal, y hace llevaderos los trabajos, y fáciles, y hasta agradables, los deberes más penosos, con la esperanza infalible de la eterna recompensa.

Recibid, amados Hijos, en prenda de nuestro paternal cariño y de la protección del cielo, la bendición que os damos en nombre † del Padre, y † del Hijo, y † del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio Episcopal de Orihuela el 24 de Agosto de 1890.

† Juan, Obispo de Orihuela.—Por mandado de S. S. Ilma. y Rvma. el Obispo mi Señor.—Dr. D. Ramón Belló, Arcipreste, Pro-Secretario.

MÁS SOBRE LO DEL CERTÁMEN LITERARIO

Sin añadir ni quitar nada, tal como las hemos recibido y con su carácter de íntima confianza de donde arranca el sello de la verdad y de la sinceridad que entrañan, insertamos las siguientes cartas que llegaron ayer á nuestras manos:

Sr. D. Emilio Senante

Aspe 1.º de Septiembre de 1890.

Querido Emilio: El correo que se recibe en ésta por la mañana me trajo la adjunta carta de nuestro común amigo D. Francisco Poveda. Dudaba si debía ó no debía yo enviártela conforme al deseo de su autor, para su inserción en EL ALICANTINO; más la lectura de la que ayer insertasteis de nuestro otro amigo Eleuterio Ayala, hace que me resuelva á dar curso á esta.

Si yo quisiera expresar debidamente mi agradecimiento á tan buenos amigos y á cuantos contribuyeron á realizar su pensamiento, no sabría hacerlo. El comentario que habeis puesto á la carta de Ayala, expresa fielmente mi sentir. Ciertamente para otro que estuviera menos curado de vanidades y glorias mundanas, sería ésta grave tentación de envanecimiento; más por fortuna hace tiempo que aprendí que Dios suele servirse de las cosas más pequeñas y humildes para realizar sus más altos designios y sus planes más admirables.

Adoro, pues, sus juicios y su Providencia, y digo: *hal.*

Tuyo afectísimo amigo y compañero,
Vicente Calatayud.

Sr. D. Vicente Calatayud.

Pinoso 30 de agosto de 1890.

Mi querido amigo: Acabo de leer la censura eclesiástica que ha merecido el folleto que usted escribió titulado «Influencia de la prensa periódica en la cultura é ilustración de los pueblos». Reciba usted mi entusiasta enhorabuena—Y ya que á la censura vá unida la autorización del ordinario para la publicación de dicho escrito, invito á usted que no demore esta,

que tanto bien puede hacer á las almas y entendimientos cristianos, en demasía solicitados por la prensa impía.

Y coma sea que estos trabajos de propagando y acción católica requieren además de los afanes intelectuales, otros materiales, que no debe exigirse al escritor, que tan valientemente esgrime su pluma en defensa de ideales tan noble y arrojadamente espuestos, ruego á usted acepte mi pequeño óbolo para gastos de impresión.

Me consideraré muy honrado si se me permite el primer lugar en la lista de suscripción, que propongo abra nuestro católico periódico EL ALICANTINO para subvenir á los dispendios de una gran tirada de ejemplares.

Cuente usted desde luego con cien reales; cuya cantidad aumentaré, si necesario fuese.

Suyo afectísimo buen amigo, que admira en usted las dotes de publicista católico infatigable,

Francisco Poveda.

Vencida nuestra resistencia á acometer este asunto, por las razones que indicábamos el domingo último al insertar la carta del Sr. Ayala, reproducimos la expresión de nuestra inmensa gratitud con motivo de la del Sr. Poveda y desde luego queda abierta en las columnas de nuestro periódico la suscripción que ambos señores proponen, considerándonos tan honrados como satisfechos en que, cumpliendo sus deseos, la encabece el respetable nombre de D. Francisco Poveda.

UN MARTIR DE SU DEBER

Los periódicos han referido en la última semana un poema heroico tiernísimo, en que la reina de las virtudes, la bendita caridad cristiana, encarnada en un sacerdote y en un alcalde, ha representado admirable papel. Aludimos al sacerdote que fué cura párroco del pueblecito de Argés, distante una legua de la imperial Toledo, y á su benemérito alcalde, hombre temeroso de Dios, educado en su ley santa.

El pueblecito de Argés, compuesto no más que de 500 almas, se ha visto y se vé invadido por la calamidad colérica que está causando estragos en muchas comarcas de nuestra patria amadísima, siendo aquel lugar toledano uno de los en que más se ha cebado la epidemia.

Hasta el punto de que sus vecinos han huido de él amilanados, acampando en los olivares contiguos, donde arrostran todo género de inclemencias y penalidades, creyendo con ello evitar que les alcance la muerte, la cual, por mucho que se corra de ella alcanza á todos los mortales cuando Dios quiere.

Ochenta personas han quedado en la localidad entre convalecientes y atacados del cólera, y tanto estas como las que se han refugiado en los olivares, carecen de todo auxilio material en punto á viveres, medicinas y asistencia facultativa. Eu medio de este cuadro de horror y de lástimas,

del que huyeron los vecinos atemorizados, las figuras del cura párroco y del alcalde se han destacado como egidas tutelares de la humanidad desvalida, y sobre sus cabezas ha colocado la santa caridad la aureola resplandeciente de gloria, ante la cual los hombres de buena voluntad no pueden menos de cantar himnos de gratitud.

El cura y el alcalde de Argés han luchado como atletas de Cristo contra el poderoso enemigo de la salud de los hombres, prestando á los atacados los auxilios espirituales y materiales que hablan menester; compartiendo con los enfermos cuanto tenían; pidiendo limosna á otros pueblos para ellos, dando piadosa sepultura á los difuntos, y derramando, en fin, el bálsamo de los divinos consuelos sobre todas las heridas humanas del desolado lugar visitado por Dios con tan espantosa tribulación. ¡Dos almas de oro, depuradas de toda escoria en el crisol sublimísimo de la Religión!

Á la vista de estos ejemplos, casi serían de desear, si el deseo no resultara inhumano, las calamidades que pueden afligir á nuestra especie miserable, sólo por contemplar la reverberante hermosura de aquéllos y por respirar sus delicias inefables. Que si los pueblos espantan en sus alegrías, cuando estas son immoderadas é inducen á excesos que rebajan la dignidad del hombre colocándole al nivel de la bestia, suscitan la compasión y aun la admiración cuando sus sufrimientos y quebrantos ponen de relieve las virtudes cristianas que atesoran.

El benemérito alcalde de Argés, hombre robusto, de profesión calero, ha podido resistir á las faenas del ejercicio de la caridad; pero el buen sacerdote, el hombre de Dios, el apóstol evangélico, fué herido por la epidemia como por el rayo, y después de breves días de combate, ha entregado su alma á Dios, que la habrá recibido en su seno dándole el ósculo beatífico.

Viuda y huérfana quedó la parroquia de Argés de su pastor, que, como fruta madura para el cielo, fué recogida por los ángeles, los mártires y los santos; pero antes de que esto sucediera fué ocupado su puesto.

Dos sacerdotes de Toledo se disputaron presurosos ante su Prelado el honor de afrontar los peligros de Argés, y tan pronto como uno de ellos fué autorizado para misión tan comprometida, voló á desempeñarla, á pié, sin detenerse á preparar equipaje por no demorar un solo minuto el ejercicio de su piadoso celo. Á tiempo llegó al pueblecito para dar sepultura á una Hermana de la Caridad que había fallecido en el desempeño de su angélica profesión, y al maestro de instrucción primaria.

No es menester designar los nombres de estos tres sacerdotes, el uno muerto y los otros vivos; todos los sacerdotes, todos los ministros de Jesucristo, luz del mundo y sol de la tierra, hacen lo mismo en trances iguales en todas las regiones del universo sometidas á la autoridad de Pedro.

Ese es su deber; esa es su vocación; esos son sus votos; esa es su misión.

¡Ahí tiene el escepticismo impío para qué sirven los curas, tan denigrados hoy por los altos y por los bajos en las horribles propagandas que se toleran. No hay sectario de aquellos que más vilipendian é infaman de quien se cuenten estas proezas. Ellos sirven para entregarnos con sus rugidos de dragones á la befa y al ludibrio, pero no para participar de sus sacrificios ni de su gloria inmarcesible.

¿Y qué se dirá de los Gobiernos á quienes no conmueven estos ejemplos altísimos del heroísmo sacerdotal para volar á la defensa de una clase tan ultrajada por las bestias feroces de las logias? ¡Oh menzuga de los días presentes! Cuando en el pueblecito de Argés han tenido lugar estas escenas, en que los idilios divinos y las tragedias humanas se han dado la mano para ofrecer á los hombres espectadores tan tristes y consoladores á la vez, los poderes públicos retienen todavía en una cárcel á dos sacerdotes inocentes, condenados á presidio como viles criminales por haber predicado una tesis de la Iglesia.

¡Dios se apiade de los perseguidores! ¡Loor y gloria al alcalde de Argés, nuevo Tobías, que entierra á los muertos y cuida de los enfermos como un gran padre de familia!

¡Loor y gloria al sacerdote muerto, mártir de la caridad, que habrá recibido en el cielo la palma inmortal de su envidiable sacrificio!

¡Gloria y loor á esos dos sacerdotes vivos que se han disputado el supremo honor de morir en cumplimiento del más hermoso y peligroso deber!

Vengan sobre los vivos, con las bendiciones del cielo, las de la patria agraciada, y digamos á los impíos en presencia de estos ejemplos:

—El sacerdocio católico es acero duro. ¡Mordedle, serpientes....!

De La Semana Católica.

Noticias locales y regionales.

Nuestro querido amigo D. G. M. Calatayud, redactor de EL ALICANTINO, ha publicado en un bonito tomo el *Monólogo* y *Leyenda* presentados al Certámen Literario. Suena mal la alabanza en boca propia, y por lo tanto renunciaremos á recomendar estas producciones al público, que siempre ha acogido con benevolencia cuantas poesías han salido á la luz pública escudadas con la firma de nuestro amigo.

De venta en las librerías de D. Pedro Martínez y D. Juan José Carratalá, calle Mayor. También se facilitarán ejemplares en esta Redacción, Angeles 4. Precio una peseta.

José Pons Semper. Clínica Médica y Gabinete especial de enfermedades de los ojos. Consulta de once á una. Gratis á los pobres de diez á once, Bailén, 14, duplicado, 2.º derecha.

Desatiende el indómito corcel,
Y al oír sus relinchos de alegría
Algo siniestro se adivina en él.

Luce en sus ojos misterioso brillo
Que copia del relámpago el fulgor,
Y, trotando, á la falda del castillo
Diríjese el caballo corredor.

Su insólita y estraña rebeldía
Domar quiere colérico el marqués:
Abre en sus flancos cálida sangría,
Se lanza de los campos á través,

Pero es en vano: el indomable bruto
En deshecha carrera al monte vá,
Y de su crin poblada el pelo hirsuto
Chispas de fuego despidiendo está.

El marqués de Prezánas, asombrado,
Lucha, mas es inútil su valor.
Corre, corre el corcel, como arrastrado
Por un poder fatal y superior.

Ante la falda del castillo llega,
Y cual siguiendo á irresistible imán,
Su carrera veloz, terrible, ciega,
Escede á la del rápido huracán.

De talud en talud, de roca en roca
Va saltando el diabólico corcel:

Cuando el peñasco con su planta toca
Su negra huella queda impresa en él.
Y de la luna el moribundo brillo,
Engendro del espíritu del mal
El caballo, á la cima del castillo
Va subiendo en fantástica espiral.

Tan rápido sube
Que, en torno flotando,
Negrísima nube
Va el polvo formando,
Y, á veces, en ella,
Cual ígnea centella
La nube inflamando,
La piedra abrasada
Por él golpeada,
De luz azulada
Un rayo engendró.

Nada hay que mitigue
Su esfuerzo violento:
En vano persigue
Sus huellas el viento;
Las aves marinas,
Las rocas vecinas
Al fiero elemento
Dejando desiertas,
Agitan despiertas

De sangre salpica
La cándida y pura
Nupcial vestidura,
Que tórnase oscura
De Clara al fulgor.

La hermosa doncella
Sin vida parece;
Tan pálida y bella
Su faz entristece;
Su noche de amores
De sombras y horrores
Se puebla, y perece,
Y vá desmayada,
Cual flor arrancada,
En brazos llevada
Del torpe raptor.

Don Juan vé espantado
Que sigue subiendo
El bruto, arrastrado
Por sino tremendo;
En torno al castillo
Simbólico anillo
Va audaz describiendo,
Y es ave que pasa,
Es nube que arrasa,

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE OLÓZAGA, NÚMERO 4

GARANTIAS:

Capital social. . . . 12.000.000 de pesetas.

Primas y reservas. . . 41.075.893 de id.

PAGADO POR SINIESTROS EN 1889:

Pesetas 2.437.506'93 céntimos.

Esta gran Compañía Nacional, ventajosamente conocida del público por sus resultados prácticos, ASEGURA CONTRA INCENDIOS toda clase de objetos, muebles é inmuebles; los daños producidos por el rayo, explosión del gas, aparatos y máquinas de vapor, aun cuando no hubiese incendio. También alcanzan sus operaciones al ramo de SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Sub-directores en esta provincia de ALICANTE D. JULIO MALUENDA Y FUIG, paseo Mendez-Núñez, número 46; D. JOSÉ MARÍA GUIMBEU, San Nicolás, número 20.

PEDIR EN TODO EL MUNDO

LAS AGUAS DE CARABAÑA

purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas y anti-escrofulosas.

ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

VINO DE PEPTONA ORTEGA

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne, chivo, de la Peptona y Peptona de leche Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor.

QUEVEDO, 7.—MADRID.

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.



DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila,

Capellán de Honor y Predicador de S. M.

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Edificio propio, levantado de planta en el nueva Barrio de MSA-edindonia, plaza de Fernandina.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y permanentes.

Ramos de enseñanza.—Instrucción primaria en sus tres grados: infima, elemental y superior. Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller. Estudios de aplicación al Comercio y preparatorio para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.

Clases especiales de inglés, francés, alemán é italiano.

De adorno: Caligrafía, dibujo lineal, artístico y pintura, gimnasia y música.

Pensión.—60 pesetas mensuales los internos y 45 los medio pensionistas. Los permanentes, por asignaturas.

Cuenta este Colegio con un gran número de Profesores, todos con títulos académicos.

Para el ingreso de un alumno, dirigirse al Director propietario D. Luis Calpena Avila, quien facilitará el Reglamento y demás datos que se soliciten.

IBARRA Y COMPAÑIA.—SEVILLA

Línea regular de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

VAPORES DE LA COMPAÑIA.

Cabo Machichaco, de 2.500 toneladas—Cabo Quejo, de 2.300—Cabo Peñas, de 2.300—Cabo Ortegá, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palos, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Gava, de 2000.—Itálica, de 1.400.—Cabo Tuja, de 1.150.—Vizcaya, de 1.100.—Triana, de 1000.—Ibaizabal, de 1000—Luchana, de 550.—Cabo menor, de 350.—y Cabo Santa María de 250.

Salidas de Alicante, todos los sábados para America, Málaga, Cádiz, Huelva, Vigo, Marín, Carril, Coruña, Ferról, Santander, Bilbao y Burdeos; y todos los lunes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Se admite carga con trasbordo para los principales puertos de Italia. Consignatario, Enrique Ravello, Calatrava 12.

COLEGIO DE SAN JOSÉ

DIRIGIDO POR

DON CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS
CALLE DE BAILEN, 29—ALICANTE

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza. PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por su títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían en la educación de sus hijos á este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior; clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio, 8 reales diarios, pagados por trimestres anticipados; Id. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

PILDORAS DE RIAZA DE PEREZ NEGRO

Es la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes ya sean

Tercianas ó Cuartanas

Caja con 80 pildoras, 5 pesetas; media caja con 40, 3 pesetas.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de España. En Alicante Farmacia del Dr. Soler Sánchez.

PIANOS

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Fiano, manubrios y Música de todas clases

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor á que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.



PRECIO, 24 rs. las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGUEZ HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

PERSIANAS-CORTINAS

MANUEL CALATAYUD.—C. de la Cruz de Orihuela. ASPE

ALMACEN DE MUSICA

DE

JOSÉ MAESTRE

PIANOS —De Bernareggi, la mejor fabricación española, con banquetta y aisladores, á 3.000 rs.

Pianos franceses: los más acreditados y mejores para este clima; de Boisselot, rectos y cruzados, desde 3.800 á 6.000 reales; (de cola,) 7.000 rs.; de Pleyel, desde 5.000 á 10.000 rs.

Pianos á plazos por mensualidades de 25 pesetas.

Se componen órganos y toda clase de instrumentos de teclados.

JOSE MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

DENTICINA INFALIBLE

DEL

PALACIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

Premiado con medalla de oro y plata

Este medicamento es el gran suceso de la infabilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España á 3 Pesetas caja, y el único autor Fernández Izquierdo la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencanja, los robustece, les quita la alferecía, los accidentes de la dentición penosa, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamento que no tiene rival ni sustituto. Lleva el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2, Madrid.—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

LOS ADMIRADORES DE LA LUNA, por Leon Taxil.—Historia divertida de una loggia de masones, y misterios y trapacerías de la secta revelados por un antiguo afiliado á la misma, que hoy quiere reparar el daño causado por sus antiguos errores.

Un tomo de 352 páginas con numerosos grabados, á 3 ptas. 50 céntimos el ejemplar en rústica y 4'50 con elegantes tapas.

Los pedidos á la Rambla de Santa Mónica, 16.—Barcelona



Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cete y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, BESTE Y C.ª

Agente en Alicante: FRANCISCO M. L.ª GUILLON.